

# ÉTICA, MEDIOS Y DEMOCRACIA



MARÍA ANTONIETA REBEIL CORELLA  
ALBERTO MONTOYA MARTÍN DEL CAMPO  
(COORDINADORES)

Copyright \* 2014

Todos los derechos reservados. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética, o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación sin permiso escrito del autor y del editor.

En caso de erratas y actualizaciones, la Editorial Tirant lo Blanch México publicará la pertinente corrección en la página web <http://www.tirant.com/mex/>

© María Antonieta Rebeil Corella  
Alberto Montoya Martín del Campo

© COEDICIÓN INVESTIGACIONES Y ESTUDIOS SUPERIORES, S.C.  
UNIVERSIDAD ANÁHUAC  
MÉXICO NORTE/EDITORIAL TIRANT LO BLANCH  
MÉXICO S. DE R.L. DE C.V., 2013  
Leibnitz 14  
Colonia Nueva Anzures  
Delegación Miguel Hidalgo  
CP 11590 MÉXICO D.F.  
Telf.: (55) 65502317  
[infomex@tirant.com](mailto:infomex@tirant.com)  
<http://www.tirant.com/mex/>  
<http://www.tirant.es>  
ISBN: 978-84-15731-48-1  
MAQUETA: Tink Factoría de Color

Si tiene alguna queja o sugerencia envíenos un mail a: [atencioncliente@tirant.com](mailto:atencioncliente@tirant.com). En caso de no ser atendida su sugerencia por favor lea en [www.tirant.net/index.php/empresa/politicas-de-empresa](http://www.tirant.net/index.php/empresa/politicas-de-empresa) nuestro Procedimiento de quejas.

# Índice

INTRODUCCIÓN .....	13
--------------------	----

## PRIMERA PARTE ÉTICA Y COMUNICACIÓN

### *Capítulo 1*

#### ÉTICA, ACTORES DE LA COMUNICACIÓN Y CORRESPONSABILIDAD

MARÍA ANTONIETA REBEIL CORELLA  
ALBERTO MONTOYA MARTÍN DEL CAMPO  
JORGE ALBERTO HIDALGO TOLEDO  
MARCO ANTONIO MILLÁN CAMPUZANO

INTRODUCCIÓN .....	24
HISTORIA INTELECTUAL DE LA ÉTICA Y DE LA ÉTICA DE LOS MEDIOS.....	25
Conceptos de comunicación ética y de la ética en los sistemas de comunicación .....	25
Evolución de la tradición ética moderna .....	31
Evolución de la tradición de la ética de los medios.....	33
EVOLUCIÓN DE LAS FORMAS DE COMUNICACIÓN EN LAS REVOLUCIONES CULTURALES MUNDIALES .....	38
Línea evolutiva de las revoluciones simbólicas .....	42
La evolución de la memoria ampliada .....	43
Línea evolutiva de la semiósfera .....	45
Línea evolutiva de la generación de la riqueza, línea evolutiva de la propiedad mediática y línea evolutiva de la revolución de la comercialización de contenidos.....	46
Línea evolutiva del pensamiento y la cultura.....	48
DESCRIPCIÓN DE LA PROBLEMÁTICA ACTUAL .....	52
LOS ACTORES DE LA COMUNICACIÓN EN MÉXICO .....	55
Las audiencias como actores .....	56
Tres vertientes de responsabilidad de las <i>personas interactuantes</i> ante la exposición a los medios.....	57

Responsabilidades éticas de las personas interactuantes (audiencias) ...	58
Uso responsable de los medios en familia .....	58
Las personas interactuantes ante los medios y la responsabilidad .....	59
Los empresarios de los medios como actores: ética de las organizaciones mediáticas e hipermediáticas.....	60
Problemas de la competencia entre los gigantes de la comunicación.....	60
Los profesionales de la comunicación como actores .....	62
Derecho a la información/libertad de expresión .....	63
Actor público y constitucionalidad .....	64
<b>CORRESPONSABILIDAD ENTRE LOS DISTINTOS ACTORES DE LA COMUNICACIÓN EN MÉXICO.....</b>	<b>66</b>
<b>COMPLEJO DE LA COMUNICACIÓN MASIVA EN MÉXICO .....</b>	<b>72</b>
1. Dimensión pública .....	76
2. Dimensión de la sociedad civil.....	82
3. Dimensión privada.....	86
4. Dimensión de Estado.....	89
<b>ESTRATEGIAS Y PROPUESTAS DE COMUNICACIÓN MASIVA PARA UN PROYECTO DE NACIÓN.....</b>	<b>90</b>
1. Instituto Nacional Corregulador.....	91
2. Federación Internacional de Corregulación de los Medios.....	97
3. Consejo Nacional de Asociaciones de Audiencias.....	97
4. Canal Ciudadano Nacional de Televisión y Radio Abiertas.....	99
5. Radiodifusora Ciudadana Nacional.....	100
6. Instituto Nacional de Responsabilidad Social Mediática.....	101
7. Consejo Nacional de Autorregulación Mediática.....	102
8. Colegio Nacional de Profesionales de la Comunicación Pública y Organizacional.....	103
<b>CONCLUSIÓN .....</b>	<b>104</b>
<b>REFERENCIAS .....</b>	<b>104</b>

### *Capítulo 2*

## **LA CUESTIÓN ÉTICA EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN: ANOTACIONES FILOSÓFICAS GENERALES**

EDUARDO DE LA PAZ CASTAÑEDA

CONSIDERACIONES FINALES.....	123
REFERENCIAS .....	125

SEGUNDA PARTE  
DESARROLLO, COMUNICACIÓN Y DEMOCRACIA

*Capítulo 3*

**LA COMUNICACIÓN SOCIAL Y EL DESARROLLO NACIONAL**

JAVIER ESTEINOU MADRID

LA FORMACIÓN DE LA CONCIENCIA SOCIAL EN EL SIGLO XXI ....	129
TECNOLOGÍAS DE DIFUSIÓN COLECTIVAS Y TRANSFORMACIÓN CEREBRAL DEL SER HUMANO.....	141
REFERENCIAS .....	148

*Capítulo 4*

**EL PAPEL DE LOS RECEPTORES COMO CIUDADANOS EN EL  
PROCESO DEL DESARROLLO NACIONAL**

MARÍA DE LA LUZ CASAS PÉREZ

INTRODUCCIÓN .....	152
VIEJOS MEDIOS O NUEVOS MEDIOS .....	153
EL RECEPTOR PARTICIPATIVO .....	156
MOVIMIENTOS SOCIALES Y SU INTEGRACIÓN EN REDES .....	158
CONDICIONES PARA LA PARTICIPACIÓN DEMOCRÁTICA .....	162
AGENDA PARA EL DESARROLLO.....	169
CONCLUSIONES.....	173
REFERENCIAS .....	174

TERCERA PARTE  
INNOVACIÓN MEDIÁTICA

*Capítulo 5*

**NUEVOS MEDIOS Y VIEJOS MEDIOS: REFLEXIONES SOBRE EL CASO  
MEXICANO**

JOHN DURHAM PETERS

MEDIOS VIEJOS Y NUEVOS.....	181
-----------------------------	-----

Perspectivas desde Canadá y Alemania .....	187
México, Estados Unidos y Canadá como naciones de medios .....	193
¿Medios en la historia mexicana? .....	195
REFERENCIAS .....	200
EPÍLOGO.....	203

*Capítulo 3*  
**LA COMUNICACIÓN SOCIAL Y EL  
DESARROLLO NACIONAL**

JAVIER ESTEINOU MADRID<sup>1</sup>

**LA FORMACIÓN DE LA CONCIENCIA SOCIAL EN EL SIGLO  
XXI**

La comunicación no es una variable independiente o aislada del desarrollo social, como tradicionalmente lo han propuesto algunas visiones instrumentalistas de la modernidad tecnológica, que la entienden como la comunicación por la comunicación misma. Por lo contrario, es un elemento central de tal desarrollo, sin el cual no se puede alcanzar el crecimiento humano y social. En este sentido, reflexionando sobre la relación que existe entre comunicación y desarrollo, podemos decir que el crecimiento —entendido como el mejoramiento general de los niveles económicos, políticos, culturales, psíquicos y espirituales de la vida de los individuos y de las comunidades, a través de la satisfacción de sus necesidades básicas y secundarias— es producto de un conjunto de factores y procesos sociales complejos, dentro de los cuales el detonador de todos esos elementos es la adquisición de conciencia sobre las realidades o problemas que se tienen que resolver para avanzar. Esto significa que, para que se produzca un desarrollo material de la sociedad, antes de ejecutar acciones prácticas, se requiere generar un previo crecimiento mental de la misma. De lo contrario, no existen condiciones básicas para la gestación del desarrollo: el desenvolvimiento de los individuos,

---

<sup>1</sup> Doctor en Sociología por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México; Maestro en Sociología por el Departamento de Sociología y Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Iberoamericana y Licenciado en Ciencias y Técnicas de la Información por el Departamento de Comunicación de la Universidad Iberoamericana. Realizó estudios de Filosofía en el Instituto Superior de Estudios Filosóficos.

de las comunidades o de un país, parte de la evolución de su intelecto o conciencia amplia y no de la simple multiplicación de acciones materiales, operativas o administrativas externas.

Por ello, la revolución más radical de una sociedad no se da con las grandes inversiones económicas, con los cambios de poder externo, con la incorporación de nuevas técnicas, con la imposición de nuevos modelos administrativos, con los grandes pactos comerciales internacionales, con las reformas estructurales políticas, etc., sino que se alcanza a partir del momento en que los individuos que la conforman modifican su concepción del hombre, del mundo o de la vida y la llevan a la práctica. Por lo tanto, la evolución profunda de una Nación o comunidad empieza con su cambio cerebral y no con la simple mutación material de su entorno.

De esta forma, existe una relación totalmente proporcional entre el grado de conciencia obtenida por los sujetos y su aplicación y el grado de desarrollo material y social que alcanzan los grupos humanos: a mayor consolidación de la conciencia y de su puesta en práctica, mayor desarrollo social, y viceversa.

En este sentido, si la adquisición de conciencia es la base del desarrollo, es necesario saber ¿cómo es que se forma la conciencia? Ante ello, podemos decir que el proceso de construcción de la conciencia individual y colectiva no se da de manera lineal, sino que atraviesa por los siguientes ocho procesos diferenciados y graduales de integración de la claridad humana: adquisición del conocimiento, obtención de datos o estímulos, formación de estructuras emocionales, construcción de sistemas mentales, formación de culturas e identidad, creación de la memoria, generación de conductas y edificación del modelo biológico de sociedad.

En un primer momento, la conciencia humana se constituye por la progresiva adquisición de conocimiento racional, afectivo, energético y espiritual, directo o indirecto, que se obtiene sobre la realidad material, económica, política, social, ecológica, psicológica y espiritual del mundo y de la sociedad que se desea conocer.

En un segundo momento, el conocimiento se construye por la obtención y sedimentación de los estímulos, sensaciones, datos, signos,

símbolos, informaciones, textos, discursos, lenguajes y significados que se reciben y asimilan en el cuerpo y en el cerebro (hemisferio derecho y hemisferio izquierdo), vía los sentidos de los sujetos. En este sentido, se puede decir que “el origen de las primeras nociones y principios se encuentra en la experiencia sensible. Nada existe en la mente que no haya pasado antes por el registro de los sentidos. El conocimiento de lo singular es en nosotros anterior al conocimiento de lo universal, en el sentido de que el conocimiento sensible es anterior al conocimiento intelectual” (Zaldívar, I., 2005).

Así, aunque la realidad existe por sí misma independientemente de la voluntad de los sujetos, sólo se hace visible a los individuos a partir de la información que recibimos de ésta. De esta manera, la realidad que observamos no es la realidad exacta que permanece en el exterior o una calca automática de lo que percibimos, sino que siempre es una reconstrucción mental que las personas hacemos a partir de las informaciones externas que recibimos de ella. Sólo a partir del momento en que accedemos a los datos externos de la realidad, ésta empieza a existir en el interior de los hombres. En suma, lo visible es un invento subjetivo que produce el individuo que mira o siente. Sin duda, es el invento mental más extraordinario que los seres humanos hayamos creado (Méndez, E., 2008).

La adquisición de este conocimiento se puede alcanzar por vía directa, a través de la experiencia personal sensorial frente al objeto o hecho que se desea conocer; o de manera indirecta, a través de instituciones mediadoras como son la escuela, las organizaciones culturales, las tecnologías de información colectiva (telégrafo, correo, teléfono, prensa, cine, radio, televisión, satélites, cable, Internet, nuevas redes de comunicación, etc.), que generan y difunden constantes datos y versiones sobre la existencia de las diversas realidades. Es importante destacar que especialmente el conocimiento indirecto por medio de las tecnologías de difusión de información colectivas es considerado por los receptores tan válido como la adquisición del conocimiento directo a través de la vivencia individual, pues los auditorios sienten igualmente legítima la modalidad indirecta por el grado de seducción y persuasión que ha alcanzado el lenguaje virtual de las industrias culturales, especialmente las electrónicas.

Así, observamos que mediante un estudio de imagenología cerebral apoyada con un escáner de resonancia magnética funcional realizado en el año 2009 por psicólogos y neurocientíficos de la Universidades de Washington, Denver y Minnesota en Estados Unidos, demostró que la lectura de los datos recibidos a través de hojas de papel impresas o de una pantalla electrónica de cristal líquido para desplegar textos en teléfono celular, agenda electrónica, lector tipo Kindle o Ipad. Como se señala en el estudio:

lejos de ser una actividad abstracta o pasiva, es un ejercicio de recreación a través del cual los lectores echan a volar su propia imaginación y construyen o reconstruyen cada escena descrita en la obra. Cada uno de los detalles alusivos a acciones, sensaciones, personajes o escenarios es interpretado por el lector a partir del texto e integrado con su propio bagaje cultural basado en sus experiencias pasadas. Luego, todos esos elementos son procesados para formar simulaciones mentales utilizando las mismas regiones del cerebro que operan cuando realizamos, imaginamos u observamos actividades similares en el mundo real. Así, los lectores utilizan representaciones perceptivas y motrices en el proceso de comprensión de una actividad descrita en términos narrativos y que estas representaciones son actualizadas dinámicamente en puntos donde algunos aspectos relevantes de la situación cambian. Todo ello genera que la representación virtual de la realidad sea percibida como verdadera (*El Universal*, 2010).

En un tercer momento, todo este caudal de conocimientos adquiridos por los hombres se convierte en experiencias, sentimientos y emociones que conforman la estructura afectiva de conocimiento de las personas y de las comunidades. Es decir, el proceso del conocimiento no sólo significa la adquisición de un nivel racional sobre la realidad, sino que también significa la apropiación de un nivel emocional como forma de conocimiento de la misma, que es igual o más fuerte que el intelectual para definir la manera de asimilar y manejar la realidad.

En un cuarto momento, estos *inputs* racionales, emocionales, sensibles y energéticos que los sujetos reciben, dependiendo de la forma y el porcentaje como se acumulan y sistematizan, se convierten en profundos sistemas internos de naturaleza intelectual y emocional que se manifiestan por medio de concepciones, principios, valores, sentidos, síntesis, creencias, visiones de la vida racionales, emocionales y espirituales de los individuos y los grupos.

En un quinto momento, a mediano y largo plazo, esta masa de diversas informaciones y emocionalidades sobre la realidad se transforman en la cultura, la identidad, el espíritu y la visión de cada persona y sector, con el que valoran y definen su interacción social en el corto y largo plazo.

En un sexto momento, a partir de la cultura e identidad que recibe cada sujeto y comunidad se construye la memoria personal y grupal que opera como brújula para definir la acción cotidiana. En la fase de la modernidad social este fenómeno se transformó radicalmente al posicionar a las industrias culturales como las grandes infraestructuras edificadoras de la memoria masiva. De esta forma, debido a las virtudes materiales que alcanzó el desarrollo tecnológico de punta y a la ágil dinámica de producción cultural que conquistaron históricamente los medios de difusión colectivos, éstos ejercen una fuerte presencia activa en la creación y reproducción diaria de la memoria y el olvido sociales. Así, a partir de sus grandísimas capacidades tecnológico-materiales y de su posicionamiento social, los medios substituyen la *memoria histórica* larga y profunda por la *memoria mediática* rápida, corta, efímera y superficial, particularmente en las urbes. Con ello, transforman la memoria social colectiva tradicional y producen cotidianamente el olvido comunitario correspondiente, que contribuye a la reproducción de un determinado tipo de estructuras de poder y funcionamiento social (Esteinou, J., 2010).

En este sentido, dedicados a fabricar el *hoy* contemporáneo a través de su estructura de programación, los medios masivos nos construyen un *presente autista*, es decir, que cree poder bastarse a sí mismo. Esto significa que los medios están contribuyendo a crear un debilitamiento del pasado, de la conciencia histórica, pues sus modos de referirse al pasado, a la historia, son casi siempre descontextualizados, reduciendo el pasado a una cita, que no es más que un adorno para colorear el presente, a lo que alguien ha llamado *las modas de la nostalgia*. El pasado deja de ser entonces *parte de la memoria*, de la historia, y se convierte en ingrediente del *pastiche*, esa operación que permite mezclar los hechos, las sensibilidades, estilos y los textos de cualquier época aisladamente, sin la menor articulación con los contextos y movimientos de fondo de esa época (Martin-Barbero, J., 2001, p. 54).

En un séptimo momento, según el tipo de cultura, de emocionalidad y de espíritu, con y por el que son filtrados, personal y socialmente, éstos se transforman en determinadas reacciones, conductas, hábitos, costumbres, normas, socializaciones, tradiciones, historias, imaginarios, inconscientes, bases civilizatorias y espíritu de cada época de la sociedad que determinan las conductas, la cotidianidad, las expectativas y la vida de los hombres. El tipo de estructura y fuerza de la cultura será entonces el elemento que nos una o nos separe, que nos reconozca o nos niegue, que nos motive o nos hunda, que nos alegre o nos deprima, como seres humanos y sociedad.

Y finalmente, en un octavo momento, después de todo ese proceso global de reacciones, conductas, hábitos, costumbres, normas, socializaciones, tradiciones, historias, imaginarios, expectativas, inconscientes y bases civilizatorias que generan el espíritu de cada época de la sociedad, todos estos elementos se encarnan cotidianamente en los cuerpos físico-biológicos de los hombres. Así, la cultura y los pensamientos que se producen en la vida cotidiana y en cada fase histórica de evolución social, por medio de las infraestructuras de comunicación y la cultura, aterrizan en la estructura y conformación biológica de los cuerpos humanos. En otras palabras, del modelo informativo y comunicativo que se tiene en cada fase de evolución social, surge una parte muy importante del modelo biológico-social donde cada individuo y cada comunidad se convierten en los pensamientos o mentalidades que tiene o que produce.

En otras palabras, la información, la comunicación, el pensamiento, la cultura y la mente tienen una gran capacidad en el proceso de transformación de la materia. De esta manera, existe una relación directamente proporcional entre la información que se difunde y el grado de sanidad biológica que se da en la estructura física de los seres humanos: a mayor información negativa o enferma que se difunda y reciban los sujetos, mayor enfermedad física de los organismos vivos, y a mayor información positiva que se transmita y reciban los receptores, habrá mayor sanidad física en los cuerpos biológicos<sup>2</sup>.

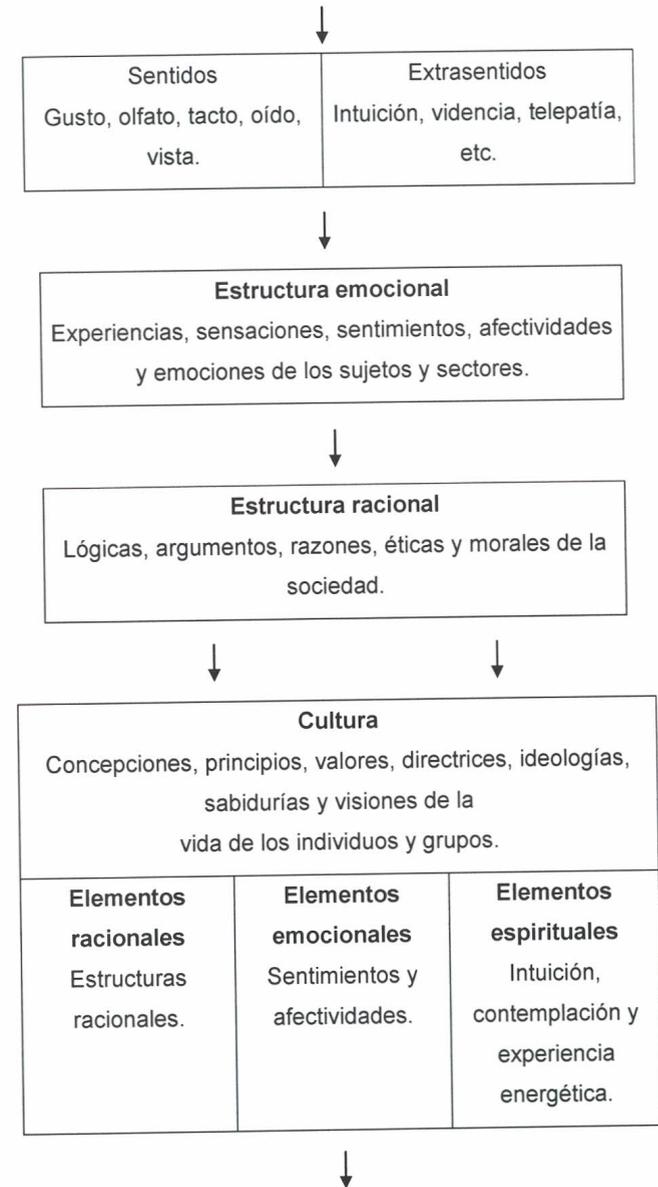
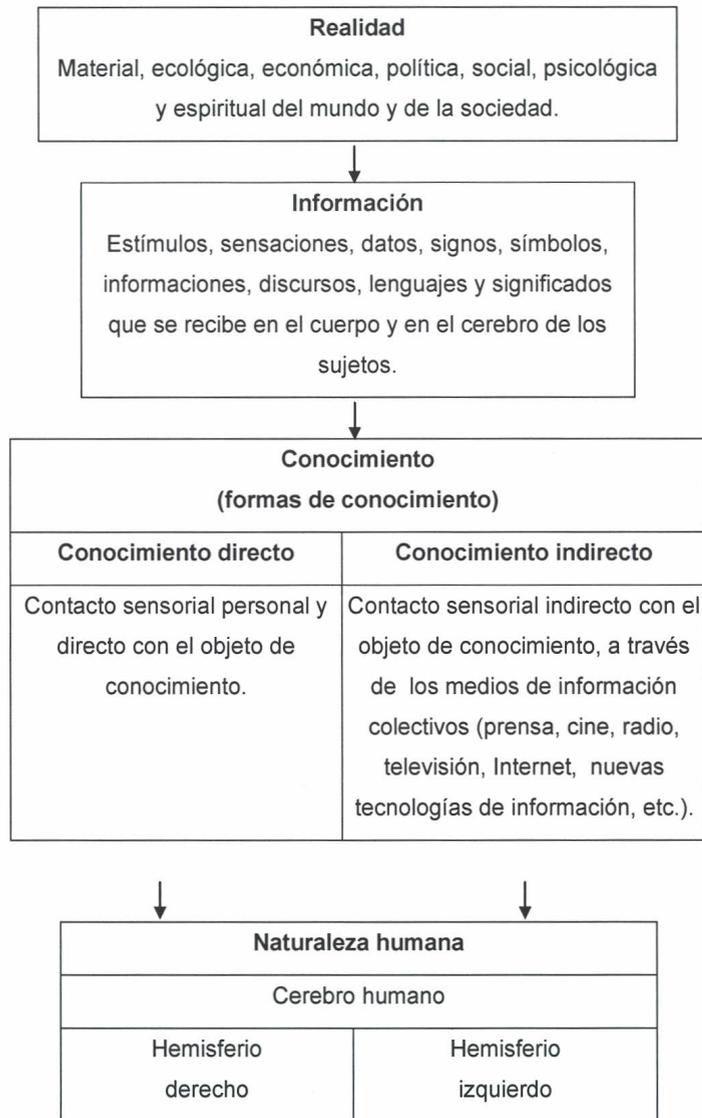
<sup>2</sup> Llevando a sus últimas consecuencias la formulación de causa-efecto que se da entre la intervención del pensamiento o la mente en la transformación de la materia

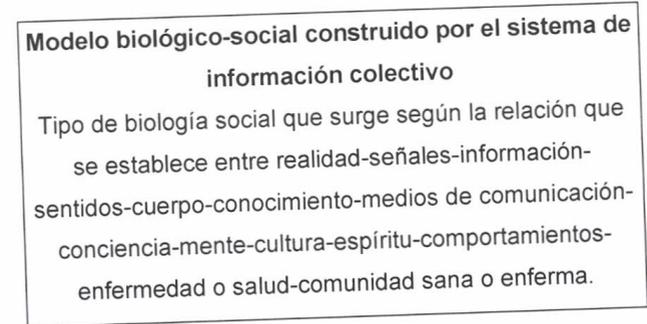
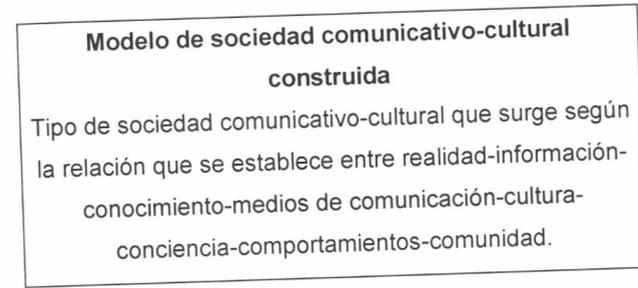
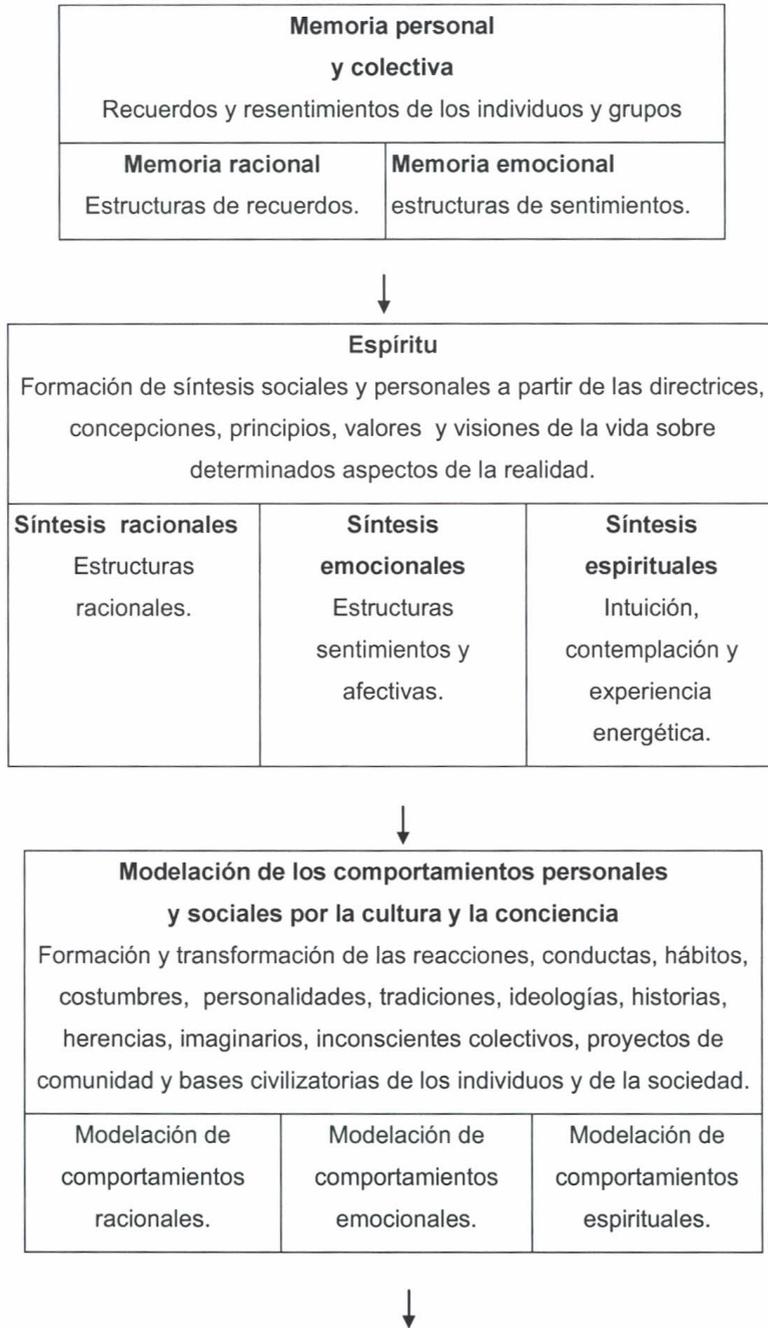
De ahí la importancia extremadamente central que en la estructuración biológica y espiritual, ocupa el tipo de cultura racional y emocional que se produce socialmente, pues la clase de estructura mental y afectiva que existe en cada fase de desenvolvimiento de la evolución comunitaria, se deriva el tipo de ser humano mental, social y biológico que existe en cada etapa de evolución de la historia del *Homo sapiens* (ver Cuadro 1).

---

orgánica, podemos formular de manera muy general la siguiente hipótesis causal: si la conciencia se forma a partir de los datos externos que nuestros sentidos reciben del exterior; si del tipo de conciencia o pensamiento que se adquiere se derivan la tipología de los sentimientos que se tienen; si dependiendo de la clase de sentimientos que se poseen se generan distintas descargas químicas en el organismo; si de los diferentes ambientes químico-biológicos que se gestan se derivan, a largo plazo, algunos rasgos de las estructuras biológico-celulares de nuestros órganos, entonces podemos postular que, en última instancia, el tipo de informaciones que recibimos en nuestro cuerpo es un condicionante más que contribuye a definir los procesos químicos y fisiológicos internos de nuestro cuerpo. Por lo tanto, en consecuencia última, dependiendo del tipo de informaciones que recibimos, se presentarán, por ejemplo, algunos tipos de rasgos de composición química en nuestra orina, sangre y esfínteres. Esto es, a mayor difusión tensa o agresiva constante que se reciba de la realidad que nos rodea, por vía de la información, dará una mayor transformación ácida del pH de nuestra orina, sangre y esfínteres, y, por el contrario, habrá menor acidez del pH en los fluidos mencionados y en los esfínteres a causa de una disminución en la tensión o agresividad que se reciba. Por consiguiente, el tipo y forma de información que nos llega del exterior, a largo plazo termina influyendo en nuestra composición orgánica químico-biológica como seres humanos.

**Cuadro 1.**  
**Formación del proceso del conocimiento, en el individuo y en la sociedad**





De esta forma, el progreso humano surge del conocimiento (racional, afectivo y espiritual) que nuestros sentidos adquieren de la realidad y esto depende del grado de información veraz, amplia y oportuna que se reciba de ésta y de la manera como se procese y asimile en nuestro interior.

Por lo tanto, en última instancia existe una relación directamente proporcional entre el tipo de información que se genera y distribuye, individual y socialmente, y la formación del tipo de conciencia, de cultura y de espíritu de cada persona y comunidad en cada uno de los ciclos históricos por los que atraviesa la evolución social. Bajo esta perspectiva, observamos que:

las representaciones mentales que el individuo se hace de su vida, de la existencia de los demás, del acontecer social y material, son producto de datos que se han obtenido de experiencias personales e intransferibles. En este proceso juegan un papel preponderante los datos obtenidos a través de las redes de comunicaciones en las que él participa. A diferencia de las representaciones individuales, las representaciones sociales son imposibles sin comunicación, es decir se integran y constituyen por la vía de la mediación comunicativa. La re-

producción de representaciones a que contribuye la comunicación, es la que provoca cambios de identidad en los sujetos y en los objetos de conocimiento. La dialéctica establecida por sujetos y objetos se construye a través de la Historia, por lo que el conocimiento verdadero es el resultado de la propia actividad por la que sujetos y objetos se transforman a medida que los modelos de representación ordenan la práctica por la que los sujetos someten a los objetos a sus fines (Andrade, P., 2000, p. 3).

El ser vivo se adapta a su medio cuando es capaz de controlar sus acciones interponiéndolas entre él y su entorno para garantizar su supervivencia. Esta adaptación le permite anticipar los cambios que pueda sufrir el entorno. La actividad de mediación entre el cambio del entorno y la conciencia del sujeto puede establecerse no sólo por su actividad escrutadora, sino también por el concurso de otros sujetos reconocibles que le proveen de información acerca de ese cambio. La comunicación como actividad mediadora conoce aquí su origen: por la intervención de procesos de comunicación o de intercambio de información entre actores de la comunicación, mediando entre el acontecer del entorno y los humanos. Si la comunicación se produce en entornos sociales —ajustándose a normas de procedimiento institucionalmente legitimadas— proporciona un sentido social a la mediación: los agentes sociales (sean grupos o instituciones) que procuran información sobre los acontecimientos del entorno, se terminan institucionalizando para la producción social de comunicación. Las representaciones sociales son entonces producto social de la comunicación (Andrade).

Al respecto, Manuel Martín Serrano señala sobre la misión de los profesionales y de los medios de comunicación, que:

el proceso social de comunicación se realiza en última instancia para intercalar un repertorio de datos entre el cambio del entorno y la conciencia del cambio. Este esfuerzo tiene una justificación institucional: la comunidad trata de conseguir, con el recurso de la mediación comunicativa, un cierto consenso en las representaciones del mundo que elaboran los distintos miembros del grupo (Martin, M., 1986, p. 284).

La actividad mediadora, si se realiza desde los medios de comunicación de masas y/o desde las profesiones de la comunicación al servicio de grupos y organizaciones, procura la integración y el consenso, en su sentido etimológico de “acuerdo de sentido” (Andrade, P., 2000, p. 3).

Ahora bien, los datos, las ideas, las concepciones, los mapas mentales, etc. que transmiten los medios de información colectivos para dar a conocer colectivamente la realidad no se quedan en simples conocimientos difundidos, sino que una vez que estos son asimilados por los sujetos, se convierten en pensamientos y valores, que a su vez, se transforman en sentimientos, y éstos se transmutan en actitudes, las cuales se cristalizan en el cuerpo físico de cada receptor. Esto sucede a tal extremo que se puede decir que de cada información que se recibe, se produce y descarga en la persona o en los individuos diversas reacciones químicas específicas para cada información. En consecuencia, se puede decir que la información se convierte en biografía de la persona y la “biografía se transforma en biología” (Myss, C., 2006, p. 11).

En síntesis, el hombre y la sociedad somos de lo que estamos informados y de lo que conocemos, y por lo tanto, el punto de partida del desarrollo o del subdesarrollo está en la mente y no en otra esfera de la sociedad. Así, los medios se convierten en instituciones básicas para la generación del conocimiento y la participación ciudadana sobre los asuntos públicos del país. De esta forma, el manejo de la información se convierte en poder, pues de la adquisición de ésta se deriva la administración del conocimiento y de esta última emana el tipo de control y la naturaleza de participación de los hombres y de la sociedad sobre su realidad.

## TECNOLOGÍAS DE DIFUSIÓN COLECTIVAS Y TRANSFORMACIÓN CEREBRAL DEL SER HUMANO

En las sociedades de masas contemporáneas, el conocimiento colectivo ya no se produce de forma aislada o personal, sino cada vez más, se genera de manera integrada y uniformada a partir del funcionamiento cultural que ejercen las redes informativas de las tecnologías de difusión en nuestro país. Dicho proceso social de creación y reproducción de la conciencia individual y colectiva no ha sido lineal u homogéneo a lo largo de la historia nacional, sino que atravesó por diversas fases de evolución, donde, en cada una de ellas, existe una institución dominante que ocupa el lugar central en la creación y recreación de la conciencia

colectiva, sin desaparecer las instituciones secundarias. Con esta evolución, a principio del siglo XXI constatamos que el pensamiento personal y grupal, cada vez más se construye y depende del funcionamiento de los medios de información colectivos, especialmente electrónicos, como los grandes sistemas nerviosos que reconstruyen cotidianamente, para bien o para mal, el conocimiento de la realidad.

De esta manera, a diferencia de los siglos anteriores, en virtud de las nuevas características con que los medios de difusión transformaron los procesos para producir, difundir e inculcar la información en los públicos y la presencia de la revolución informática que produjo la *sociedad de la información*, el siglo XX se convirtió en un siglo corto, pues se redujeron los tiempos de conocimiento de la realidad, así como las distancias y velocidades de interacción entre los hombres. Con la acción de las industrias culturales, se reforzó cada vez más la instantaneidad y la virtualidad como forma de vida moderna, particularmente urbana.

En relación con lo anterior, independientemente de los fuertes desequilibrios sociales que existieron a principios del siglo XX, donde porcentualmente las comunidades mexicanas eran más lectoras, nucleares y racionales, cien años después, a comienzos del siglo XXI, con la presencia de las industrias culturales, especialmente de los canales electrónicos, la sociedad se transformó en más visual, hedonista y virtual. Lo oral se cambió por lo visual; lo lento por lo instantáneo; lo frío por lo cálido; lo formal por lo espectacular o llamativo; lo reflexivo por lo placentero; lo nuclear por lo atomizado; lo argumentativo por lo sintético, hasta llegar al extremo *light*; lo racional por lo iconoclasta; la anemia informativa por la abundancia informática; la experiencia directa por la constatación indirecta, por vía de la *tele-realidad* o de la *video-vida*; lo concreto por lo imaginario; la memoria social por la *agenda setting*, hasta el nivel de producir la memoria autista; lo aislado por lo simultáneo; lo nacional por lo global, etc. (ver Cuadro 2).

**Cuadro 2.**  
Cambios de funcionamiento de la sociedad mexicana con la presencia de los medios de información a principios de los siglos XX y XXI

Características del funcionamiento social a principios del siglo XX	Características del funcionamiento social a principios del siglo XXI
Sociedad oral-lectora	Sociedad visual
Atmósfera racional	Ambiente hedonista
Generación de escuchar-pensar	Generación de ver-sentir
Tradición oral	Prácticas virtuales y sensitivas
Vínculos de calidez humana	Vínculos humanos más fríos y virtuales
Comunidades nucleares	Comunidades fragmentadas
Dinámica cultural lenta	Dinámica cultural vertiginosa e instantánea
Reglas de la lógica	Reglas de lo dramático
Predomina la argumentación	Predomina la síntesis
Anemia informativa	Abundancia informativa
Experiencia directa	Conocimiento indirecto: <i>tele-realidad</i> o <i>video-vida</i>
Contextualización concreta-material de la realidad	Ubicación imaginaria de la realidad
Fuerte memoria social	Débil memoria colectiva y autista (Alzheimer cultural)
Estructuras de información lentas y aisladas	Estructuras de comunicación rápidas, simultáneas y en redes
Local y regional	Nacional, multinacional y global

Incluso, profundizando sobre la tarea histórica de socialización que realizan los canales de difusión electrónicos, podemos decir que debido a su capacidad altamente educativa y persuasiva sobre los campos de conciencia de los individuos, al final del milenio los medios de difusión no sólo son el centro del poder político contemporáneo, sino que además son cada vez más instituciones muy importantes de conformación

física del sistema nervioso colectivo y del cerebro social. Dicha conformación se diferencia según sea el caso de presencia y acción de cada tecnología escrita o audiovisual que impacta sobre el cerebro individual o social de las comunidades.

De esta forma, los medios se han convertido en herramientas fundamentales para construir un determinado tipo de ser humano y para humanizarlo o deshumanizarlo, según sean los distintos modelos de comunicación que se practiquen en cada periodo histórico por el que atraviesa el desarrollo social (ver Cuadro 3).

**Cuadro 3.**  
Áreas cerebrales en que impactan los distintos medios de información

Medio de información colectivo	Hemisferio cerebral predominante donde impacta
Prensa	Hemisferio izquierdo
Radio	Hemisferio derecho
Cine	Hemisferio derecho
Televisión	Hemisferio derecho
Internet	Hemisferios izquierdo y derecho

En este sentido, los medios son —cada vez más— elementos medulares del proceso de construcción y reproducción social del cerebro humano colectivo, y por lo tanto, de conformación de la humanidad. De esta forma, desde el punto de vista físico, el desarrollo tecnológico-institucional que han alcanzado las industrias culturales resulta equivalente al desarrollo neuronal del nuevo cerebro social colectivo. Por lo tanto, el acelerado desarrollo tecnológico de los medios equivale al rápido desarrollo del *infratejido* tecnológico-neuronal de la sociedad contemporánea.

Aunque el proceso de asimilación cerebral que se recibe de la realidad es sumamente complejo e insuficientemente conocido en el ámbito neurológico, se puede decir en principio que con base en la acumulación del conocimiento especializado sobre el mismo, la información que llega a la corteza cerebral es procesada de forma especializada y diferenciada por los hemisferios derecho e izquierdo, con lo cual se generan funciones y reacciones humanas distintas. En el hemisferio izquierdo se concentran las operaciones del orden jerárquico, el conocimiento cuan-

titativo, racional, detallado y deductivo, la lógica deductiva, formal y secuencial; la inteligencia crítica, previsor y calculadora; la visión de profundidad; el comportamiento activo; el lenguaje y la comunicación verbal; el carácter controlado y dominante; la iniciativa y la relación con el mundo; la experiencia de vida en el presente, etc. En cambio, en el hemisferio derecho se concentran las funciones de la percepción abstracta; el conocimiento cualitativo, sensorial, acústico, artístico y simbólico; la lógica holística, sintética, creativa e intuitiva; el gozo, el disfrute y el hedonismo; la comunicación gestual; la expresividad espacial y musical; el carácter receptivo, emocional y tranquilo; la relación espiritual con el mundo; la experiencia de vida astral, etc. (ver Cuadro 4).

**Cuadro 4.**  
Funciones humanas que desarrolla predominantemente cada hemisferio cerebral

Niveles de funcionamiento cerebral	Hemisferio izquierdo	Hemisferio derecho
Lado del cuerpo biológico que controla	Lado derecho del cuerpo	Lado izquierdo del cuerpo
Tipo de percepción	Del orden o jerarquías significativas	De las formas abstractas
Tipo de conocimiento	Cuantitativo	Cualitativo
	Racional	Sensorial
	Visual	Acústico
	Lineal	Artístico
	Detallado	Simbólico
	Registro complejo de secuencias motrices	Registro de figuras complejas
Tipo de lógica	Deductiva, matemática	Global
	Analítica	Sintética (Gestalt)
	Comprensión secuencial	Comprensión simultánea
	Ordenada	Creativo-intuitiva
	Objetiva	Subjetiva

Niveles de funcionamiento cerebral	Hemisferio izquierdo	Hemisferio derecho
Tipo de inteligencia	Intelectual	Intuitiva
	Crítica	Creativa
	Precisión y cálculo	Contextualización
	Concentración y planeación	Gozo y disfrute
	Visión de profundidad	Visión holística
Tipo de acción	Comportamiento activo	Disfrute, hedonismo, placer, arte
Tipo de comunicación	Leer, escribir, nombrar	Reconocimiento facial, gestualidad
Tipo de expresividad	Lenguaje/verbal	Espacial/musical
Tipo de carácter	Activo	Receptivo
	Controlado	Emocional
	Dominante	Sumiso (tranquilo)
Tipo de relación que se establece con el mundo	Mundana	Espiritual
Experiencias extracorporales	Experiencia de vida en el presente	Cognición espacial, experiencia de viajes astrales

Notas: (\*) "Recientemente científicos suizos del Hospital Universitario de Ginebra descubrieron que al estimular la circunvolución angular del lado derecho de la corteza cerebral de una mujer epiléptica, se activaba la cognición espacial que genera las experiencias extracorporales denominadas viajes astrales. Dichas experiencias están relacionadas con la forma como se visualiza el cuerpo, con las sensaciones del tacto y del equilibrio para crear la representación mental del cuerpo. Este fenómeno permitió que la paciente Olaf Blanke sintiera por segundos que su cuerpo flotaba tan ligero sobre su cama más de dos metros y mirara desde esa altura sus piernas acortarse y sentir que se golpearía la cabeza si doblaba el brazo un poquito". (Periódico La Crónica, 2000, p. 26).

En síntesis, podemos decir que, a lo largo de los últimos 100 años de la historia nacional, en el tránsito del tradicional siglo xx al moderno y posmoderno siglo xxi, la sociedad mexicana y la humanidad evolucionaron del uso dominante del sentido racional al empleo del sentido vi-

sual; de la activación predominante del hemisferio derecho del cerebro al uso del hemisferio izquierdo de la masa cerebral; de las estructuras lógicas de funcionamiento a los sistemas hedonistas de placer; de la organización grupal a la movilización reactiva de las masas, etc. Ante esta mutación biológica, propiciada por el funcionamiento dominante de los medios audiovisuales sobre los impresos, debemos preguntarnos ¿qué significa que hoy exista un ser humano con la activación neuronal más desarrollada de su hemisferio derecho que de su hemisferio izquierdo por la influencia cultural del aparato mediático? Con la vertiginosa y acelerada revolución de las tecnologías de la información que se experimenta durante el siglo xxi, ¿cuáles serán el sentido y el área físico-biológica del ser humano que se desarrollarán más en las próximas décadas y qué representará esto en términos del comportamiento humano global? ¿Cuál es el tipo de ser humano biológico-material-emocional-espiritual que están construyendo los medios de información colectivos en el nuevo milenio?

Esta asombrosa expansión tecnológica material de los medios de información creó a principios del siglo xxi una sociedad mexicana altamente mediatizada en sus procesos colectivos de interacción que cambió radicalmente las formas tradicionales de convivencia, organización, participación e inserción comunitarias. Así, los medios se convirtieron en grandes excitadores y alimentadores de nuestros cerebros y emotividades, y por lo tanto, de nuestras conciencias. Por ello, la difusión sistemática de realidades y afectividades sobre nuestros principales problemas nacionales, a través de los medios de información colectivos, puede provocar un avance o retroceso cualitativo del proceso de desarrollo de nuestra sociedad.

Sin embargo, a partir de la expansión infraestructural de las diversas generaciones de tecnologías de información en el país, no sólo se dio la irradiación a gran escala de modernas máquinas eficientes para resolver los quehaceres de la cotidianidad de la vida, sino fundamentalmente lo que se generó, en última instancia, fue la incorporación de nuevas mediaciones físicas que provocaron una reconstrucción y reorganización global del Estado, de las instituciones, de la sociedad y de la vida cotidiana en su conjunto. En ese sentido, se puede afirmar que se ha conformado un tipo de estructura de la sociedad, del sistema de poder,

de la cultura y del conocimiento y de la cotidianeidad, antes y después de la penetración del nuevo tejido informativo virtual en la República Mexicana.

De ahí la importancia central que encierra el ubicar conceptual, política e históricamente a los medios de difusión colectivos dentro del marco y la dinámica cultural estratégica que se ejerce cotidianamente para la conformación de la sociedad contemporánea en México a principios del siglo XXI.

## REFERENCIAS

- Andrade del Cid, Patricia. (2000). Métodos de análisis de la cultura política: ¿Cómo construir el imaginario político? En *Los personajes políticos representados en la televisión pública como actores del sistema político*. Tesis de doctorado. Madrid: Facultad de Ciencias de la Información, Universidad Complutense, p. 3.
- La Crónica. (20 de septiembre de 2002). *Descubren zona astral del cerebro*. México, D.F., p. 26.
- Esteinou Madrid, Javier. (Enero-junio, 2010). Los medios de difusión colectivos y la reproducción de la memoria social. En *Polis*, vol. VI, núm. 1, México: Nueva Época, Departamento de Sociología, División de Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, pp. 71-97.
- El Universal. (2 de agosto de 2010). La narrativa se percibe como la realidad, en Sección Kiosko-Sociedad. México.
- Martín Barbero, Jesús. (abril de 2001). Medios: olvidos y desmemorias. En *Et-cétera*, núm. 6. México.
- Martín Serrano, Manuel. (1986). *La producción social de comunicación*. Madrid: Alianza.
- Méndez, Elsie. (8 de febrero de 2008). *La función social de los medios de comunicación* (programa de televisión). México: Instituto Mexicano de Comunicación (INMEDIA).
- Myss, Caroline. (2006). *Anatomía del espíritu*. Barcelona: Zeta.
- Zaldívar Bribiesca, Irma Lorena. (19 al 21 de mayo de 2005). *La construcción de la identidad nacional a través de la televisión en México. Estudio realizado con niños de sexto año de primaria en la ciudad de Morelia, Michoacán*. XII Encuentro Nacional de Investigadores de la Comunicación: El Beneficio

Social de los Estudios de Comunicación en América Latina. Mérida, Yucatán: Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación (AMIC) y Universidad Autónoma de Yucatán (UADY).

Este libro se terminó de imprimir en febrero de  
2014 en Ultradigital Press, S.A. de C.V.  
Centeno 195, Col. Valle del Sur,  
09819 México, D.F